

La Voz de Valdepeñas

SEMANARIO CATÓLICO

DIRECTOR, DON EUSEBIO YASCO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Año IV.

Núm. suelto 5 cénts.
25 núms. 75 cénts.

Valdepeñas 19 de Agosto de 1893

Trimestre 1 peseta
Un año 4 pesetas

Núm. 191.

SERMONES DEL PADRE

PANADERO

EN LA VERACRUZ

Atraídos por modesto anuncio de que tan renombrado padre había de tener una plática á los católicos de esta villa, afiliados en la Venerable Orden Tercera de San Francisco, acudimos, despreciando el inmenso calor que se sentía en la mañana del domingo 13 del presente mes, á la ermita de la Veracruz, donde se halla canónicamente erigida esta congregación.

Desde luego suponíamos que más que una plática, que pudiéramos llamar familiar, lo que habíamos de oír de labios del P. Panadero sería una verdadera conferencia católica que, por sí sola, pudiera dar importancia á otro orador que no tuviera tantos títulos de ilustración y piedad, como los que en sí atesora este esclarecido franciscano.

No nos equivocamos, en verdad, pues desde que le vimos empezar su oración, haciendo un detallado paralelo entre los siglos XIII y XIX y recordarnos aquella herejía que tuviera su origen en la ciudad de Albi, así como la que en nuestros tiempos corroe á la sociedad actual, siendo el verdadero cáncer que nos devora, desde luego comprendimos que aquello tenía muchos más vuelos de los que ordinariamente tienen las pláticas.

Después de hacer una digresión histórica, para recordarnos que de igual modo que en el siglo XIII habían aparecido los *albigenses*, despreciando la autoridad de la Iglesia, y proscribiendo el uso de los Sacramentos, así también brillaron por entonces como astros de primera magnitud un Francisco de Asís, un Domingo de Guzmán, un Tomás de Aquino y un Buenaventura; puso á nuestra consideración, que el único remedio que tenían las sociedades modernas es ceñir el cordón de la Orden Tercera de San Francisco, puesto que él, en apretado haz, ha llevado al cielo más almas que granos de arena pueda haber en las orillas de los mares.

Inmediatamente se ocupó del triple cáncer social que nos consume, á saber, de la inmoralidad, de la falta de respeto á la autoridad, y de la sed implacable de riquezas que se nota en la sociedad contemporánea.

Como médico que, con mirada perspicaz, diagnostica los síntomas más recónditos de una traidora enfermedad, el P. Panadero, conocedor de las

terribles convulsiones que agitan el corazón humano, fué sensibilizándonos estos mortales caracteres, anunciando que, sin su eficaz remedio, el cuerpo social se destruye; una vez falto de la vitalidad, que le presta aquel en sus movimientos de *sístole* y *diástole*, vendrá la muerte y después de la muerte, la corrupción más espantosa.

Este remedio único es la observancia de la Orden Tercera que, al fin, no es más que la práctica constante del Santo Evangelio; observancia que nos encauzará dentro de los límites racionales de la moral cristiana; que impedirá hacernos éco, de la predicación de doctrinas subversivas á las leyes y á los poderes, y, por último, evitará que seamos arrastrados como débiles cañas, y refrenará nuestra ambición desmedida de riquezas, haciéndonos ver que á éstas no podemos ir nunca por caminos que, como los del usurero lleven la desolación y la ruina al seno de la familia y de la sociedad.

Admirablemente descrito, en períodos sublimes, lo que es en sí la «inmoralidad, la desobediencia y lo repugnante de las riquezas mal adquiridas», no pudo menos de quejarse amargamente de los hijos de Valdepeñas, al no inscribir sus nombres en una asociación tan veneranda, dándoles con esto impulso y nuevos bríos, para que cada congregante, convertido en potente arteria, pudiera llevar por todos los ámbitos de esta católica población la savia rejuvenecedora de la caridad evangélica, en oposición á ese jugo anémico y disolvente, que tanto decanta la *masonería*, y que, como embaucadora sirena, atrae hácia sí á los corazones incautos.

¿Qué os detiene, decía, cuando lo más noble y lo más selecto de los corazones españoles no se desdén en ceñirse el humilde cordón de la Orden Tercera? ¿No veis, por ventura, que no solo los Obispos y Sacerdotes, sino aun nuestros mismos príncipes é infantes, llevan el precioso escapulario? ¡Adelante, pues, exclamaba, hijos nobles de Valdepeñas, que en vuestros archivos encontrareis testimonios irrecusables de que los apellidos más nobles y más antiguos de vuestro pueblo, inscritos se hallan en los anales de esta congregación!

Por último, en medio de arranques de verdadero entusiasmo por la gloria del Seráfico Padre, concluyó llamándonos á todos para que nos postrásemos ante su altar, en la completa seguridad que en el corazón encendido

de este santo habíamos de encontrar el antídoto eficaz contra tanta perversión, consiguiendo, con sus cariñosos consejos, que estemos dispuestos para, cuanto antes, echar sobre nuestros hombros el mitagroso escapulario.

EN EL CONVENTO

A las seis de la tarde del mismo día, volvió á dirigirnos la palabra el Rdo. Procurador de los franciscanos.

Cualquiera que, pocas horas antes, le hubiera visto bajar del púlpito de la Veracruz, no creería, de modo alguno, que tan pronto había de reponer sus fuerzas para empezar con más bríos y energía; pero, es lo cierto, que en nada se le notaba la fatiga y el cansancio consiguientes.

Con un cántico dirigido á la Reina de los Cielos, lleno de fé y entusiasmo, adornado con las preciosas galas que puede emplear el que se ha dedicado al cultivo de la poesía, dió principio á su elocuente discurso; que arrancó de todos nuestros pechos afectos cada vez más acendrados hácia nuestra sacrosanta religión.

Manifestó que, de buen grado, seguiría ponderando las excelencias de nuestra Madre cariñosa, la Virgen Santísima, pero que ante la circunstancia de tener que ausentarse de nosotros, y comprendiendo que no estaría demás aperecernos contra los enemigos de nuestra salvación, sentó como proposición de su oración sagrada, lo «pernicioso que es en el pecador dejar la conversión para el último instante.»

Para probar con brillantez esta proposición puso por base que, para la conversión del pecador, es necesario que este reúna tres condiciones indispensables, sin cuyo auxilio no se comprende la justificación, 1.ª la gracia de Dios; 2.ª el tiempo y 3.ª la voluntad eficaz de conseguirla.

No puede decirse cual de las tres condiciones fué desarrollada con más tino por el P. Panadero; pues si en la primera le oímos disertar con la facilidad y naturalidad del hombre que tiene por costumbre y entusiasmo el estudio de la ciencia Teológica, en la segunda y tercera demostró conocer á fondo lo que de sí dá la inseguridad en la existencia, así como lo tenue é insconstante de nuestra voluntad, cuando no vá dirigida por una regla fija, por un constante é invariable principio.

Explicó admirablemente lo que es la *gracia* de Dios, puesta siempre á disposición del hombre, para que de ella se aproveche, así como también pintó con vivos coloridos el desprecio que hace este y la injuria grande que infiere á Dios, cuando, confiado en la su-

prema bondad de Dios, peca una vez y otra con la esperanza de que en todas las ocasiones que le pida misericordia se la ha de conceder. «Proceder incierto, para un Dios, que todo es amor, que todo es compasión por sus hijos, pero que, cuando llegue el momento terrible de la muerte, aquel amor y compasión se convertirá en la más rigurosa Justicia!»

Hablando de la segunda condición, no pudo menos de quejarse amargamente de esos desgraciados que dejan un asunto tan interesante para mañana, para el mes próximo; sea acordarse que su vida puede de un momento, de un instante, y que cuando más llenos de ella se encuentran, entonces viene la *parca* y al cortar el hilo de su existencia con ella se lleva el tiempo que falta para el arrepentimiento al desgraciado pecador.

Con un ejemplo precioso, que no copiamos por no dilatar excesivamente esta reseña, puso de manifiesto la estupidez del hombre que no pudiendo hoy, en la plenitud de los años, con un peso de cinco, mañana, cuando estuviera asomándose á las puertas de la ancianidad, pretenderá levantar otro de veinte; circunstancia que concurre en el que difiere su arrepentimiento para el fin de la vida, pues cuanto hoy no puede quitar un pecado de su corazón más difícil le será mañana sustraerse de la influencia de muchos.

Por último; en cuanto á la voluntad, dijo que era necesario resolverse, pero con firmeza, de tal modo que todos los obstáculos que encontráramos á nuestro paso, procuráramos arrollarlos, pues de lo contrario aquella sería inconstante y voluble, circunstancia que la hace insuficiente para conseguir nuestra santificación.

Probada su proposición con la fuerza de los argumentos de la filosofía católica, y adornadas las pruebas con las galas oratorias que prestan al P. Panadero su elocuencia y vasta ilustración, el sermón que nos ocupa fué una verdadera oración sagrada, que agradara tanto al escrupuloso preceptista, como al filósofo más exigente, siendo verdadero remate de su predicación en esta importante villa, donde ha derramado con verdadera unción evangélica la palabra divina.

Una cualidad muy rara y estimable notamos en la oratoria del P. Panadero; en esos momentos de tiernas reflexiones ó de nostálgicas tristezas en que el auditorio conmovido da visibles muestras de identificarse con el orador; cuando muchos predicadores pronuncian frases antecortadas, reflejando

en ligera incorrección de estilo sus íntimas emociones; en esos momentos críticos, la inteligencia de Fr. Patricio vuela sobre su ardiente entusiasmo y adquiere mayor dominio retórico, mayor rotundidad de frase, acentos más patéticos, y su elocuencia entonces es potente pila eléctrica que produce gran claridad, en las más elevadas ideas, y luminosa facundia, para la transmisión de profundos sentimientos.

Así se comprende la seguridad con que en su conmovedora despedida resumió el afecto con que nos distingue diciendo en tono suplicante y cariñoso:

«Si oís decir que el P. Panadero ha muerto rezar un Padre nuestro por mi alma.»

Gratos son los recuerdos que tiene el fecundo orador de este católico vecindario, manifestados palmariamente en su conducta y en las sentidas exortaciones que á todos nos ha dirigido en su predicación; pero, para satisfacción de este humilde franciscano, hemos de hacer constar públicamente nuestro agradecimiento á las atenciones con que distingue á este religioso vecindario, pudiendo estar muy seguro que su gratísima memoria tardará mucho en borrarse de los nobles pechos valdepeñeros.

BENDICION Y ACCION

DE GRACIAS

I

Llamamos la atención de nuestros lectores y de todos los socios del Apostolado de la Oración, recomendándoles, lo más encarecidamente que podemos, la práctica cristiana de pedir á Dios antes de comer que eche su bendición sobre nosotros y sobre los manjares que el Señor nos concede, dándole gracias después de habernos alimentado.

Un celador del Apostolado en Burgos, tuvo la feliz idea de que se facilitase esta práctica por medio de un cuadro alusivo y donde estuvieran las oraciones más breves que en estos casos se usan.

Encargamos el asunto al lápiz de un Padre de la Compañía de Jesús, y el conocido dibujante Sr. Ross desarrolló y perfeccionó el apunte, pudiendo ya ofrecer á las familias cristianas un buen fotograbado, que puesto en un cuadro, ha de servir para adornar el comedor y para recordar esta santa práctica ó para amonestar á los que la descuidan ú omiten por respetos humanos, sobre todo cuando hay convidados á la mesa.

A este propósito queremos consignar un hecho muy digno de imitación: un personaje conocido en la buena sociedad y en ciertas esferas de la política, leyó á instancias de su señora la Intención de *El Mensajero*, que trataba de *La Oración en el hogar doméstico*. Es de advertir que en aquel hogar, aunque cristiano, no se rezaba en familia.

Hablábase en el artículo, entre otras, de las prácticas de nuestros mayores cuando: «la oración y bendición de la mesa precedían á la refección corporal, y seguía la acción de gracias.» Se decía más adelante: «como en todas las cosas, aquí el empezar es lo difícil; el romper con el respeto humano y resistir los primeros días el embate de pequeños contratiempos ó dificultades, de objeciones y burlas que quizás se tendrán que sufrir de los propios de casa.» Y por último, se exhortaba á la práctica de la oración en familia, siquiera cuando en todas las casas se suelen todos reunir: «¿No se juntan en la mesa?» pues al menos que se rece un *Padre nuestro* y un *Ave María* al empezar y lo mismo al concluir.»

La insinuación de la esposa fiel halló eco en el corazón de su distinguido esposo: desde aquel día se reza en aquella casa antes y después de comer, y con esta circunstancia agravante: Por la posición que ocupan en la sociedad y siguiendo una costumbre admitida en las familias poderosas más de un día á la semana tienen convidados á la mesa; pues bien, resolvieron notificarles desde luego la determinación en que estaban, atropellando por el mal lito respeto humano. Los convidados no por eso dejaron de asistir á las citas del distinguido anfitrión, y es seguro que, por poco cristianos que sean, alaban en el fondo de su corazón la cristiana práctica que dignifica un acto que nos es común con los seres irracionales. Solo que ellos no pudiendo conocer al que les da el alimento en tiempo oportuno, tampoco le pueden por ello dar gracias; y nosotros, parece que por la razón contraria estamos obligados á mostrarnos, hasta en esto, hijos dependientes de Dios y agradecidos.

II

El cuadro de que hablamos al principio y que recomendamos á todos, no necesita explicación ninguna.

La personificación de la Providencia amorosa de Dios, que tiene cuidado no solamente de los hombres, sino hasta del insecto más insignificante y del más menudillo brote de grama, se presenta á la vista en la figura del Criador y Padre nuestro que está en los cielos, y que al extender sus manos llenas de bendiciones sobre nosotros, satisface nuestras necesidades, en especial si imploramos por medio de la oración su clemencia.

Desarrollase en la parte superior del cuadro la escena de que nos habla el *Sagrado libro de los números*, cap. xx, cuando Dios sació la sed del pueblo de Israel en el desierto de Tsini: «Y faltando agua al pueblo, se mancomunaron contra Moisés y Aaron, y amotinados dijeron: ¡Ojalá hubiéramos perecido allá entre nuestros hermanos delante del Señor! ¿Por qué habéis conducido la iglesia ó pueblo escogido del Señor al desierto, para que muramos nosotros y también nuestros ganados? ¿Por qué nos hicisteis salir de Egipto y nos habéis traído á este miserable terreno, que no se puede sembrar, que ni da higos, ni vides, ni ganados, ni aun agua tiene para beber? Con esto Moisés y Aaron, separándose de la gente y entrando en el Tabernáculo de la Alianza, se postraron contra el suelo y clamaron al Señor, y dijeron: «Oh Señor nuestro Dios, escucha los clamores y ábreles tus tesoros, una fuente de agua viva, á fin de que, apagada su sed, cesen de murmurar!» En este apareció la gloria del Señor sobre ellos. Y habló el Señor á Moisés, diciendo: «Toma la vara, y congrega al pueblo tú y tu hermano Aaron, y hablareis á la peña esa en presencia de toda la gente, y la peña brotará aguas. Y sacado que hubiereis agua de la peña, beberá todo el pueblo con sus ganados.»

«Tomó, pues, Moisés su vara, que se guardaba en la presencia del Señor según él se lo mandó, y congregada la multitud delante de la peña, les dijo: «Oid, rebeldes y descreídos: ¿Por ventura podremos nosotros sacaros agua de esta peña? Y habiendo alzado Moisés la mano y herido dos veces con la vara aquella peña, salieron aguas copiosísimas; por manera que pudo beber el pueblo y los ganados.»

En el centro del cuadro, dividiendo las oraciones de la bendición de la mesa de las de acción de gracias, se representa á nuestro Señor Jesucristo multiplicando los cinco panes de cebada y dos peces entre una multitud de unos cinco mil hombres que por oír su palabra le seguían desfallecidos.

«Jesús, dice el *sagrado Evangelio de San Juan*, cap. VI, tomó los panes, y después de haber dado gracias á su Eterno Padre, repartiólos por medio de sus discípulos entre los que estaban

sentados, y lo mismo hizo con los peces, dando á todos cuanto querían. Después que quedaron saciados, dijo á sus discípulos: «Recoged los pedazos que han sobrado, para que no se pierdan.» Hicieronlo así, y llenaron doce cestos de los pedazos que habían sobrado de los cinco panes de cebada, después que todos hubieron comido.»

Por último, al pie del cuadro se representa el milagro de la conversión del agua en vino en las bodas de Caná de Galilea, á donde estuvo Jesús con su Santísima Madre, y á cuyos maternales ruegos se debió que hiciese, áun antes del tiempo determinado, este primer milagro de su divina Omnipotencia: «Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, donde se hallaba la Madre de Jesús. Fué también convidado á las bodas Jesús con sus discípulos. Y como viniese á faltar el vino, dijo á Jesús su Madre: «No tienen vino.» Respondióle Jesús: «Mujer, ¿qué nos va á mí y á tí? aún no es llegada mi hora.» Dijo entonces su Madre á los sirvientes: «Haced lo que él os dirá.» Estaban allí seis hidrias de piedra destinadas para las purificaciones de los judíos; en cada una de las cuales cabrían dos ó tres cántaras. Díjoles Jesús: «Llenad de agua aquellas hidrias. Y llenáronlas hasta arriba. Díceles después Jesús: «Sacad ahora en algún vaso y llevadle al maestra sala.» Hicieronlo así. Apenas probó el maestra sala el agua convertida en vino, como él no sabía de dónde era, bien que lo sabían los sirvientes que la habían sacado, llamó al esposo y le dijo: «Todos sirven al principio el vino mejor; y cuando los convidados han bebido ya á satisfacción, sacan el más flojo; tú, al contrario, has reservado el buen vino para lo último. Así en Caná de Galilea hizo Jesús el primero de sus milagros, con que manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron más en él.»

III

Aunque los asuntos que representa el *Cuadro de la Bendición de la mesa* son todos milagrosos, no por eso son impropios, pues como advierte San Agustín, no menos milagroso es que Dios dé de comer y beber á tantos millones y millones de criaturas todos los días, y tienen lo siempre de sobra aves innumerables en la región del aire; peces sin cuento en la región del agua; y mieses, y vides, y plantas, y frutos y animales multiplicados hasta lo infinito sobre el haz de la tierra. Sino que como este milagro se verifica de continuo, ya por la costumbre de verlo no nos causa admiración; ó digamos, más bien, que no nos admiramos ni alabamos por ello á Dios y le damos gracias cada día, porque lo vemos con ojos puramente de carne y no con ojos espirituales é iluminados por la luz de fe.

Benedicite, bendecid á Dios, exclaman en la bendición de la mesa las Comunidades religiosas, y responden todos en coro *Benedicite*; como si dijeran: Bendecid al dador de todo bien; exhortémonos á las alabanzas y al tributo de gratitud debido á Dios nuestro Señor, por el alimento que nos concede, y que nos ha de prestar fuerzas para proseguir sirviéndole y amándole en la tierra hasta llegar á verle y gozarle en el cielo.

Con este mismo espíritu y estas piadosas disposiciones del corazón, se han de decir las oraciones propuestas con los *Padre nuestros*, y *Ave Marias* indicados. No por esto se excluyen otros rezos ó devociones que suelen practicar en este acto las familias: sobre todo acordémonos de las benditas almas del Purgatorio, ofreciéndolas el refrigerio de nuestras oraciones.

Haga el divino Corazón que por medio de esta sencilla práctica se empiecen á renovar en las familias las costumbres cristianas, y se despierten en ellas con la gratitud por los bienes materiales, el deseo de los espirituales y la constante aspiración á los bienes eternos.

(El Mensajero del Corazón de Jesús)

LA MASONERÍA Y LOS MASONES

IV

SU INTRODUCCION EN ESPAÑA

La introducción de la *Franc-masonería* en España no fué cosa tan fácil como en la nación francesa, nuestra vecina; pues la secta masónica lo mismo que el filosofismo francés, hijo del impío Voltaire, encontraron en su paso de avance hacia la Península ibérica para descatolizarla por medio de la filosofía volteriana y de las *Lógicas masonicas*, encontraron, repetimos y con gozo de nuestra alma, porque somos españoles á la antigua, dos maros casi inexpugnables, el catolicismo acendrado de los españoles y el Santo Oficio de la Inquisición tan calumniado hoy por los enemigos de la fé.

Antes de la invasión francesa parece que ya existían masones en nuestra nación; pues en una *Lógica alemana* descubierta en Viena el año 1748 se halló un manuscrito intitulado: *Antorchita resplandeciente*, en el cual, entre otras lógicas, se contaba la de Cádiz, estando afiliados en ellas 800 masones. (1)

La invasión francesa es también al mismo tiempo en España la invasión de ese cólera morbo-asiático llamado *Franc-masonería*; el Gran Capitan del siglo XIX, Napoleon, nos trajo juntamente con el filosofismo volteriano y el liberalismo la secta masonica; sus ejércitos se proponían como objetivo dos conquistas, la conquista ó mejor dicho la usurpación de nuestro territorio nacional haciéndolo tributario, y la ruina de nuestra fé y religiosidad tan proverbiales en Europa, descatolizando á nuestra amada patria llamada por antonomasia la nación Católica.

Muchos militares de los que servían en las filas del ejército de Napoleon fueron los Apóstoles ó propagadores de la *Masonería* en España. Pues dos generales L... y M... fundaron lógicas, el primero en Andalucía y el segundo en la provincia de Soria, propagando así la secta masonica en la Península. En Madrid, capital de la Monarquía española, militares también franceses, ó por lo menos *afrancesados* como se decía entonces á los españoles degenerados, establecieron un *lógica* para que fuese como el sostén del trono efímero y usurpado de José Bonaparte. Los primeros miembros de aquellas nacientes lógicas madrileñas, fruto de la invasión napoleónica, fueron los ministros del Rey introductor llamado por mala suerte Pepe Botellas, sus consejeros de Estado, muchos escritores políticos, en fin, la flor y la nata de todos aquellos que habían hecho amistad y causa común con la dinastía extranjera y usurpadora. Mas para que estas lógicas aun en estado de infancia no estuviesen sin un centro de dirección, se fundó en Madrid una *Lógica Grande-Oriente*, bajo la denominación de Santa Julia.

Hacia el año 1815 y 1816 se formaron nuevas lógicas que se decían independientes del *Grande Oriente de Santa Julia* ó *Santa Bárbara*, siendo miembros de ellas los mal contentos que nunca faltan, los liberales, raza hasta entonces desconocida en España y que tan amargos frutos dió y está dando á esta noble patria de San Fernando, muchos oficiales prisioneros de vuelta á su patria, se conoce que ya masonizados muchos de los jefes de los *afrancesados*, que serían los *mestizos* de entonces, prototipo de los que viven en nuestros días. Tampoco debían estar estas nuevas lógicas que se llamaban á sí mismas independientes sin su *Grande Oriente* (porque sin éste andarían sin duda desorientadas); y al efecto se instituyó en Madrid también otro *Grande-Oriente*, no denominado como el primero de Santa Julia, sino *Liberal*, esto es, más mason que aquel; porque en el *Masonismo* cabe el más y el menos como en todas las cosas, ó

(1) Hervás y Panduro, Causas morales de la revolución francesa.

mejor dicho, como en todos los errores.

Tal fué el origen de la *Masonería* en España, como se ve nada bueno; pues no hay español puro y castizo que sea amante de las noveladas francesas introducidas en España por Napoleón y los *afrancesados*, que le ayudaban en su obra de *regeneración* europea.

Por lo menos, aunque las *Lógiás* aparenten ser amantes del bien de la patria, es cierto que el origen de esa sociedad subterránea llamada *Masonería*, aquí en España fue antinacional, fué antipatriótica; porque fué introducida é importada en esta católica nación por un hombre funesto para ella, por Napoleón, por sus militares, por algunos de sus generales. Desde la invasión francesa, desde el año ocho data la invasión de la *Franc-masonería* en España; y desde la importación de las *Lógiás* en la Península Ibérica data la introducción en la misma de la pseudo filosofía ó *volterianismo*, del *liberalismo* del *racionalismo* y de todas aquellas falsas libertades del pensamiento, de la prensa, de cultos y hasta de conciencia, que constituyen lo que ha dado en llamarse hoy el progreso moderno, civilización moderna.

En podremos decir á la *Masonería* española, á los *masones* españoles, que su origen aquí en España no es bueno que sus principios fueron malos, que sus primogénitos fueron franceses, ateos é impíos, ó por lo menos *afrancesados*, que hacían causa común con los usurpadores del trono español y con los discípulos aprovechados de Voltaire, venidos de allende el Pirineo como nube de langosta que asoló el Catolicismo en España.

¡Quién lo dijera que habían de llamarse regeneradores de la España sus mismos enemigos los *masones*! No; no fueron los *masones* los regeneradores de la España, sino más bien sus perturbadores, lo cual, Dios mediante, probaremos con datos históricos en el artículo siguiente.

UN CAFÉ CANTANTE

Era cuanto necesitábamos en el pueblo de Valdepeñas, y ya, pese á *pateta*, es un hecho la instalación de este centro de enseñanza.

El pueblo que, como el nuestro, camina al frente de los primeros de la provincia; el pueblo que, efecto del valor político de sus hijos, impone su voluntad á todos los demás provinciales; el que le sobra el dinero é ilustración para hacer frente á todos los riesgos de la vida, debe indudablemente, pensar en ampliar la esfera de acción; en estudiar el medio de engrasar sus tesoros y perfeccionar, hasta donde se pueda, los conocimientos científicos de sus vecinos.

Así es que no deben extrañarse nuestros lectores cuando llegue á sus noticias semejante nueva. Comprendemos, desde luego, el adelanto inmenso que esto supone, no menos que los sacrificios que lleva consigo, pero... ¿qué hemos de hacer? dice el refrán que «lo que mucho vale, mucho cuesta», un *café cantante* es muy difícil de apreciar, por lo tanto no hay más que resolución y adelante.

¡Qué placer vamos á experimentar, cuando, en las interminables noches de invierno, nos reunamos en la *cátedra* todos los discípulos y discutamos acerca de las *facultades* de los profesores! Estamos seguros que á los pocos días de *clase*, no pueden competir con nosotros ni los descendientes del antiguo *Areópago*.

Habrá sujeto que, si Gamazo no ha formado los nuevos reglamentos de tributación de vinos, *pille* el mixto, el correo ó el express, y, sin quitarse el polvo del camino, se presente en el ministerio, diciendo al calculador *hacendista*.

¿Zó Gamazo, (porque entonces ya hablaremos en calor) ¿qué está *ozté* haciendo con tanto *estudí* ese *reglamento*?

Ozté no sabe una palabra pues tóo eso lo jajo yo en tres palá. *Zi ze* quié convencer, *jaja* *ozté* lo siguiente: ponga en una *ribera* (que llamaremos *sumando*) *reglamento*; en otra lo *mezmo*, *impuesto*, y en otra *igual* *vinos*; *zume* *ozté* y verá el total que es *reglamento* del impuesto de vinos, y ya tiene *ozté* hecho eso que le está sacando el *sentio*, ¿Zó tonto!

Entonces Gamazo, envidioso de aquel *cludo*, que no tendrá *pero*, dirá, ¿dónde has aprendido una cosa tan buena, y que tan difícil ha si lo para mí? ¿Dónde en el *café flumenco* de mi pueblo, que es do *de ze* aprende á *dizcurri* de *verdá*? ¡Bravo!!!

No faltará algún otro que no se contenta con detenerse en Madrid, sino que se embarque en el *sub-expreso* y vaya á París, á Berlín, ó á Moscú, y ante los más gran les hombres del mundo civilizado, esponga, resuelto ya, el problema del capital y el trabajo, del movimiento continuó ó de la *cuadratura* del círculo. ¡Qué hermosura, lectores, y que *fast* nos prestarán los que, como los *citados*, llenen de *saber* y admiración á Europa y *ainda* *mais*!

Vamos, con pensar solamente lo que la suerte nos tenía reservado, ya *baila* de contento, ¿que será el día que pue la hacer *gali* de mis *pantorrillas* en el *coliseo* y arrancar cuatro *óles* de los *encendidos* pechos de nuestros *condiscípulos*? porque, ó pue lo poco o antes de un mes de *práctica* nos *arrancamos* por una *soleá* ó unas *sevillanas* que darán el *ópio*.

¡Y que esto, tan *provechoso* é *ilustrado* no lo tengamos *hace* tiempo! *Uf*, que ignorancia!

Tentaciones nos dan de pedir el procesamiento de las autoridades *pasadas*, por no haber introducido en esta población una reforma tan interesante, por más que, son algun tanto disculpables, pues aunque liberales, eran conservadores, y por *ende*, *alpo* *oscurantistas*, pero hoy no pue le ser eso, vivimos en plena libertad, podemos escribir, hablar, hacer lo que nos dé gana, siempre que respetemos lo que es *inviolable*; así que en uso de nuestro derecho, pedimos, con ansia, que vengán presto los *bailarines* y *bailarinas*, los *cantantes* *machos* y *hembras*, que aquí ya verán como no les falta *público*, *entusiasta* *admirador* de sus *piruetas* y *gorgeos*.

El asunto, para plantearlo, tendrá sus *inconvenientes*, pero por eso no ha de *quedar*, porque otros más difíciles se han realizado; sobre todo si, como es debido, se pide apoyo y protección á las autoridades.

Conque... colegas ¡adelante! que esos escrúpulos que decís tiene el señor Alcalde, ya se le pasarán, porque no dejaré de comprender, que el *baila* y *cánte* *flumenco* *aja* muchos *beneficios* en la *localidad*, sobre todo entre la gente *barbiana*.

¡Hurra por el futuro *café cantante* de Valdepeñas!!!

P. D.—¡Somos felices! Despues de escritas las precedentes líneas hemos sabido que *al fin* se inauguró antes de anoche un *café cantante* en esta villa.

Pronto se notarán los resultados de esta nueva *cátedra* y el *barómetro* de la cultura *valdepeñera* marcará las presiones recibidas de aquel *centro*.

ENSERIO: Damos senti lo pésame á la sociedad que tolera espectáculo tan repugnante, cuya inmundicia demostraremos en números sucesivos.

NOTICIAS

Extranjero

Por los pobres.—Al Rdo. Obispo de Oviedo se debe la introducción de las *tiendas-asilos* en la Capital del Principado de Asturias. Según los periódicos de aquella capital se han distribuido en poco tiempo cien mil raciones, y la instalación recibe entusiosos donativos y se hace cada día más popular.

Los Católicos siempre los mismos.—Un italiano de buen corazón, Bartolo Longo, acababa de fundar en Pompeya una institución caritativa que merece ferventísimos elogios. En una casa modestísima que se sostiene exclusivamente con las limosnas de los católicos, son recogidos los hijos de los individuos condenados á prisión, con objeto de hacer de ellos buenos cristianos y obreros honrados y afanosos al trabajo.

Pietro Sbarbaro, el ilustre director de la *Libera Parola*, ha salido al encuentro de la *Gazzetta* y á la defensa de la nueva institución con una serie de artículos que en Italia está llamando profundamente la atención y ha sido motivo para que muchísimas personas que desconocían la obra fundada por Longo, se hayan apresurado á suscribirse para su sostenimiento por cantidades considerables.

Verdadera igualdad.—«Con motivo del Jubileo del Papa se reunieron algunos herretos con objeto de felicitar ellos también á Su Santidad. Así lo hicieron enviando un mensaje á su manera, creyendo que pasaria inadvertido entre otros de personas más importantes. Mas la alegría de aquellos honrados obreros ha sido inmensa al recibir, pocos días ha, una afectuosa contestación firmada por el Cardenal Rampolla, probándoles que en Roma se estiman tanto el voto de los humildes como el de los potentados.»

VARIEDADES

EL FRAILE

Hombre mortal que brillas en la aureola de Dios como una estrella yo soy el *fraile* que en tu burla humillas yo levanto la cruz... yo muero en Yo soy su misionero ¡fella...! yo soy su combatiente solitario, todas las sen las sobre el mundo entero son para mí la sen la del Calvario. En la cuna inocente donde tu ensayas tu primer respiro pongo el sello de Dios sobre tu frente, y en el lecho doliente donde exhalas el último suspiro de la vida precaria yo aliento tu partida. te enseñé el rumbo de la eterna vida y te levanto al cielo en mi plegaria! Cuando tu pecho late bajo la noble cota del soldado yo te sigo á la brecha del combate con la sandalia en mi pié lagado; y entre el humo y la sangre y la megal que ocultan á los cielos tus despojos, te hago besar la Cruz en la batalla y te cierro los ojos. ¡Y yo tambien en la existencia triste soy soldado de Cristo sobre el mundo! Bajo la saya que mi cuerpo viste llevo el alma divina llevo la Cruz sagrada que las tribus caribes ilumina: ¡la Cruz más poderosa que la espada! ¡La Cruz, que guarda en el hogar la fé sublime en que tu amor reposa! ¡La Cruz que en el regazo de la sagrada tierra que las cenizas de tu padre encierra, cubre tus hijos con eterno abrazo! Cuan tolas hordas bárbaras rugieron y á la sombra de Atila se lanzaron y la espantada Europa sorprendieron y entre sus propias ruinas la abismal *Fraile* moribundo, ¡ron hasta en las Catacumbas perseguido, salvó en las Catacumbas escondido el progreso del mundo. La ciencia, el arte, la verdad, la historia, la civilización, que alza en su huella el hombre hasta la gloria, al resurgir la Cruz renació en ella! ¿Qué fué en un tiempo tu mansion que fué el hogar donde tu amor sonreía que fué tu patria entera donde hoy sus pasos el progreso estampa? Antes de alzar mi Cruz ¿sabes lo que ¡el salvaje desierto de la Pampa! ¡era? ¡Yo caigo en él! Soy el primer cristiano que recibe del bárbaro la flecha y abre en sus hordas la primera brecha al pensamiento humano! Y sobre el rastro de la sangre mia con que el desierto indómito fecundo, tiende la libertad la férrea vía

por donde cruza el porvenir del mundo. [do.

¡Yo caigo en él! ¿qué pierdo en la vida de glorias rodeada, cuando la muerte mi pupila cierra...? ¿Qué pue le sollozar en mi recuerdo? El pedazo de piedra que me sirvió de almohada y el mendrugo de pan con que la tierra alimentó mi paso en mi jornada! Sobre la huesa mia en el mundo feliz, solo un lamento viene á llorar bajo la noche umbría... ¡el gemido del viento! Caigo bajo la Cruz con que combato por la gloria del hombre eternamente; y ahora mundo ateo, mundo ingrato, escápe me en la frente!

Frag. de Ricardo Gutierrez.

(La Lectura Popular)

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

- Sábado 19.—Ss. Luis, ob., Julio, Timoteo, Tecla y Agapito, mrs., y Mariano, cf.
- Domingo 20.—Ss. Joaquin, Padre de Nuestra Señora, Bernardo, ab. y fd., Samuel prof., Lucio, m., Filiberto, ab., y Máximo, cf.
- Lunes 21.—Ss. Juana Francisca, vd. y fd., Ciríaca, m., Anastasio y Paterno, mrs., y Bernardo Tolomeo, ab.
- Martes 22.—Ss. Timoteo, Hipólito, Sinfiriano, Atanasio y Antusa, mrs.
- Miércoles 23.—Ss. Felipe Benicio, cf., Rescituto, Donato, Valeriano, Fructuosa, y epa. mrs.
- Jueves 24.—Ss. Bartolomé, ap., Tolomeo y Roman, obs. y mrs., Aurea, vg. y m., Eutiquio, cf.
- Viernes 25.—Ss. Luis, rey y cf., Ginés de Arlés, m., Gregorio, ob., y Patricia, vg.

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA AGOSTO

Benedicida por el Papa

LAS OBRAS PARROQUIALES

Oracion cotidiana para este mes

¡Oh Jesús mio! por medio del corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que todos los católicos cooperen en sus respectivas parroquias al planteamiento y desarrollo de obras piadosas y benéficas.

PROPÓSITO

Corroer lo supérfluo en los gastos para emplearlo en buenas obras, y trabajar personalmente en ellas.

Imprenta de Casto Perez

Plaza de Valbuena

La bendicion de la mesa

Hermoso fotograbado hecho por el distinguido dibujante Sr. Ross y en la casa Thomas, de Barcelona.

Tiene por objeto facilitar la cristiana práctica de pedir á Dios la bendicion antes de comer y darle despues gracias: lleva al respaldo la explicacion del dibujo.

PRECIOS

- En negro y papel (tamaño 38 centímetros por 50). 0,10
 - En negro, ó de color y en cartulina (tamaño 42 centímetros por 54). 0,15
- Se halla de venta en la imprenta de Casto Perez y Pozo, Plaza de Valbuena.

LA VOZ DE VALDEPEÑAS

SEMANARIO CATOLICO

AÑO VI

Se publica los sábados
Oficinas: Buensuceso, 26, duplicado.
Horas: de 10 á 12 de la mañana.

No se devuelven originales

Pago adelantado

Suscripcion

Valdepeñas: Trimestre, una peseta.
Fuera: Un año, cuatro pesetas.

Venta

Número corriente, cinco céntimos.
Número atrasado, diez céntimos.
Mano de 25 números, 75 céntimos.
Coleccion de un año, diez pesetas.

Anuncios y comunicados

Precios convencionales.

NOTAS

1.ª Se remiten 25 números, gratis, durante un mes, á todo el que quiera ensayar la venta en cualquier pueblo de la provincia. Se excluyen las poblaciones en que ya tenemos correspondientes.

2.ª Los que deseen repartir el periódico, gratuitamente, recibirán diez ejemplares, de cada número, mediante el pago de cincopesetas trimestre.

Biblioteca de La Voz de Valdepeñas

La primera condicion de las obras que constituyen esta Biblioteca es que sus autores sean valdepeñeros, dándose la preferencia á los escritos inéditos.

Terminada la Grandeza Mejicana, de don Bernarde de Valbuena, que hemos publicado por estar agotada, se haya de venta en la imprenta de D. Casto Perez y Pozo, plaza de Valbuena, á cuatro pesetas, empastada en piel.

Los tomos Poesias y Artículos, de don Antonio Solance, y Valdepeñeros Ilustres, del director de este periódico, que estan en publicacion, se terminarán, Dios mediante, en todo el corriente año.

AZUFRADO DE VIÑAS

lo practica el perito agrícola

DIONISIO CRESPO

garantizando el noventa por ciento.

PRECIOS CONVENCIONALES

PEQUEÑECES...

DE LOS CATOLICOS ESPAÑOLES

FOR UNO DE TANTOS

Chispeante folleto de actualidad que se vende á 1'50 pesetas ejemplar, en esta Administracion.

Boletin Meteorológico

Periódico quincenal, dirigido por el insigne Noherlesoom, célebre ya en toda Europa.

No solamente se propone la prevision del tiempo, sino ser un eco fiel de todos los progresos de la Meteorología.

Se suscribe en la Administracion, Mayor, 81 y 83, entresuelo, Madrid, y en provincias en casa de los correspondientes. Precios: Madrid: 1 año, 5 pesetas: 6 meses 3 pesetas — Provincias: 1 año 6 pesetas: 6 meses, 3'50 pesetas.

FOLLETO IMPORTANTE

DON CARLOS

Y LOS FUEROS CATALANES

Artículos publicados en el «Diario de

Cataluña» por su propietario

DON JACINTO DE MACIA

Abogado del Ilre. Colegio de Figueras y Licenciado en Derecho administrativo. Edicion corregida y aumentada, conteniendo un Prólogo y un Apéndice:

Se halla de venta en nuestra Administracion al precio de una peseta ejemplar.

Los suscritoras á LA VOZ DE VALDEPEÑAS pueden obtenerlo por la mitad de precio, ó sea por 50 céntimos de peseta.

EL ECO FRANCISCANO

Revista mensual

publicada por los padres del colegio de Misioneros para Tierra Santa y Mar-rucos establecido en Santiago

Precios de suscripcion: España, un año 5 pesetas.

Redaccion y Administracion, colegio de san Francisco.—Santiago.

El Mensajero del Corazon de Jesús

Y DEL

APOSTOLADO DE LA ORACION

Revista mensual dirigida por PP. de la Compania de Jesús. Precio: un año, 5 pesetas 50 céntimos.

Bilbao, calle de Ayala (Ensanche.)

PROPAGANDA CATÓLICA

por D. Félix Sarda y Salvany, Presbítero, Director de «La Revista Popular». Ha salido á luz el tomo VII de esta excelente obra, en que se coleccionan los magníficos trabajos del infatigable propagandista Sr. Sardiá, harto conocidos para que nos detengamos en hacer su elogio. Cada tomo compuesto de 500 á 600 páginas 4 pesetas en rústica y 6 en tela.—Librería de Casals.—Pino, 5 Barcelona.

La Unidad Católica y el Libre-cultismo

Opúsculo de propaganda católica escrito por el Dr. D. Félix Cadavieco, Lectoral de la Santa Iglesia Prioral.—Precio 50 céntimos de peseta.

El Protestantismo

Opúsculo de propaganda católica, por el mismo autor.—Precio 25 céntimos de peseta.

La Masonería y los Masones

Opúsculo de propaganda católica, escritos por el mismo autor.—Precio 50 céntimos de peseta.

De venta en la Administracion de este periódico.

CAUSA CELEBRE

Se ha recibido en esta Administracion el interesante folleto «La Iglesia y La-Masonería» Querrela del «Grande Oriente Español» contra La Verdad revista católica semanal de Castellon de la Plana, por calumnias é injurias á la masonería española: extracto del sumario, reseña íntegra del juicio oral, con los discursos de los acusadores D. Vicente Duade y D. Miguel Morayta, de los defensores D. Vicente Gascó, (de D. Andrés Serrano, Diácono,) D. Ramon Nocedal (del Dr. D. Wenceslao Balaguer, Pbro.) y la sentencia absolutoria y definitiva.

Se vende á UNA peseta el ejemplar y se remite por correo con el aumento consiguiente.

APOSTOLADO DE LA PRENSA

Los opúsculos de esta piadosa Asociacion se publican mensualmente, y se reparten gratis en Madrid, en cárceles, patronatos de obreros, fabricas, hospitales, etc. y en general, se da de balde á los pobres.

Asimismo la Junta Directiva enviará á las poblaciones donde se recaude a lo menos cinco pesetas de suscripcion mensual, si lo piden los asociados, un paquete de cincuenta ejemplares, franco de porte, para que ellos por sí procedan á la propaganda gratuita. Y por cada suma igual, que es el precio de este, tienen derecho á otros tantos paquetes de impresos.

El medio paquete de veinticinco ejemplares, se remitirá por tres pesetas al mes.

La coleccion en pasta del año 92, dos pesetas cincuenta céntimos.

VAN PUBLICADOS

1892

I. El por qué de la Religion.—II. Más sobre la Religion.—III. Si es verdad que existe Dios.—IV. ¿Que es eso de la confesion?—V. Burgueses y proletarios.—VI. Pan y catecismo.—VII. El tercero santificar las fiestas.—VIII. ¿Quien ha vuelto del otro mande?—IX. ¿Para qué sirven los euros?—X. Católicos y masones.—XI. Guerra á la blasfemia.—XII. Creo en Jesu-risto.

1893

Enero. XIII. ¿Y á mi qué? ó los indiferentes en religion.

Febrero. XIV. La farsa protestante.

Marzo. XV. A cumplir con la Iglesia.

Abril. XVI. Las malas lecturas.

Mayo. XVII. Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Junio. La Madre de Dios es mi madre.

Julio. La única ciencia necesaria.

Agosto. Cuentos alegres y verdades tristes.

Dirigirse al Secretario de la Asociacion, Sr. D. José Maria Alvarez, Isabel la Católica, 10, bajo, Madrid.

Baños de MAR en casa

Con los paquetes de SALES MARI-NAS, del Mediterráneo y Cantábrico, no hay necesidad de hacer viajes á la Costa.

Paquetes de un kilo, y de medio kilo á dos y una pesetas.

Depósito para esta provincia: Farmacia J. J. Lasala, Empedrada, 1, Valdepeñas.

Todos nuestros suscritores tienen derecho á que se les incluya en estos anuncios.

GUIA DE VALDEPEÑAS

SE PUBLICARÁ POR LO MENOS UNA VEZ AL MES

Todos nuestros suscritores tienen derecho á que se les incluya en estos anuncios.

<p>Aguardientes (Fábricas de) Carmelo Vasco y Gallego Rafael Romero.</p>	<p>Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza Director: don Bráulio Ruiz Muñoz.</p>	<p>Correos (Admon.de) Calle de la Cárcel, 2 Grémor (Fábrica de) Zafra y Compañía.</p>	<p>Giro Vicente Madrid é Hijos. Guardia Civil (Cuartel de) Calle del Infante.</p>	<p>Express de Madrid, 11,55 noche. Express de Andalucía 3,53 m. Muebles (Almacen de) Prieto, Escuelas, 7.</p>	<p>Perito Agrícola Dionisio Crespo, Tejae. Registro de la propiedad Principal, 1.</p>
<p>Ayuntamiento Oficinas: de 8 á 1. Sesiones: lunes á las 3.</p>	<p>Conferencias de S. Vicente de Paul De señores: domingos á las 11 y 1½. De señoras: martes á las 2 y 1½.</p>	<p>Ebanistas José Ramon Carrasco. Ciriaco Prieto, Cristo, 5.</p>	<p>Juzgado de 1.ª Instancia Sala del Ayuntamiento. Juzgado Municipal, Sala del Ayuntamiento.</p>	<p>Objetos escritorios Casto Perez y Pozo. Ordinarios De Torrenueva, Plaza, 4. Del Moral, Plaza, 4.</p>	<p>Relojerías Recuero, Real 10. García Catalán, Escue-las, 6.</p>
<p>Carnes (Despachos de) Antonio Serrano, Vera-cruz, 2. Alfonso Campos Lopez, Mediodía, 12.</p>	<p>Contribuciones (Recaudacion de) Calle de las Escuelas, 14.</p>	<p>Fotografía M. Ventero y hermano, Cárcel, 2.</p>	<p>Llegada de trenes Correo de Madrid, 3,54 m Id. de Andalucía, 10,31 n. Mixto de Madrid, 3,50 t. Id. de Andalucía, 12,20 t.</p>	<p>Papeles pintados Florentino Mendoza. Periódico LA VOZ DE VALDEPEÑAS.</p>	<p>Telógrafos (Oficina de h Cárcel, 2. Vinos (Cosecheros de) C. Caminero y compañía Carmelo Vasco y Gallego</p>
<p>Coches de Infantes Llegada: 11 m. 7 n. Salida: 6 m. 4 ½</p>					